



Lugareño de la  
Península de Osa

## Rancho Quemado: Valle de las Delicias

..... || **Omar Henríquez Orellana** .....



*En una tarde de invierno para el día de San Juan,  
me sentí muy inspirado...*

*Caminaba por las calles de Rancho Quemado, o como yo lo llamo: el Valle de las Delicias, pues de quemado nada tiene. Es un valle que produce solo vida e inspiración, desde la Laguna Chocuaco hasta sus cumbres nubosas y lluviosas entre el follaje del bosque tropical.*

*Estaba sentado en la plaza, viendo a chicos y grandes jugar, mientras el cielo se teñía de colores con los reflejos luminosos que venían del mar; la brisa volaba entre las nubes que dejaban caer gotas de lluvia que erizaban mi piel de la emoción, las nubes viajeras no sabían que yo las veía y que en su vuelo dejaban caer gotas de agua que olían a perfume de heliconias.*

*Siento —me dije a mí mismo— amar profundamente lo que me rodea, cada piedra, cada arena que piso al caminar. Siento que tienen vida propia como los árboles y las plantas, siento que me miran con miles de ojos, que me sonríen con miles de bocas y que me hablan en un lenguaje, que solo la Madre Naturaleza puede entender.*

*Valle de las Delicias...*

*Tierra de ensueños, tiene la magia de hacerme soñar, y de darme inspiración en armonía con cada paisaje y cada cumbre que la bruma envuelve en cada amanecer.*

*¿Es este el Valle de las Delicias? me pregunté. Tiene una belleza sin igual. Nunca había visto al Valle de las Delicias con tanta admiración. Sus verdes montañas, sus potreros donde pasta el ganado, sus casas dispersas en la vegetación, sus grandes ceibas que parecen gigantes dormidos, las lapas que sobrevuelan el caserío con su canto triste pidiendo clemencia para que sus árboles donde habitan y se alimentan no sigan siendo derribados... —o que al menos dejen algunos donde ellas puedan habitar— y seguir haciéndonos felices con su belleza y canto de alabanza al Creador.*

*En el bosque y las quebradas, las aves y otros animales gimen y lloran, porque saben que en las hojas de los árboles que caen, está la vida de ellos y de nosotros, que lentamente se extingue...*

*Está en nosotros mantener esta riqueza indescriptible que la Madre Naturaleza creó para quienes habitamos estas bellas y doradas tierras de la Península de Osa.*